



LA RESURRECCION DE LA PERSONA

La resurrección de una persona, es la acción de levantarse después de muerto, es la señal de vida de la carne, Por el regreso del espíritu al cuerpo, como lo demostró el profeta. ELÍAS, él hizo resucitar al hijo de la dueña de casa, en donde estaba hospedado.

1Re. 17 : 17 y 18. Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo de la dueña de casa. La enfermedad fue tan grave que se quedó sin aliento. Entonces dijo ella a Elías ¿Qué tengo que ver contigo, varón de Dios? ¿Has venido aquí a recordarme mis pecados y a hacer morir a mi hijo?

1Re. 17 : 19 y 20. Dame acá tu hijo, le dijo él lo tomó entonces Elías de su regazo, lo llevó al aposento donde vivía y lo puso sobre su cama. Luego clamó a Jehová diciendo: Jehová, Dios mío ¿también a la viuda en cuya casa estoy hospedado vas a afligir, haciendo morir su hijo?

1Re. 17 : 21 y 22. Se tendió sobre el niño tres veces y clamó a Jehová! Jehová, Dios mío, te ruego que hagas volver el alma a este niño! Jehová oyó la voz de Elías, el alma volvió al niño y este revivió.

1Re. 17 : 23 y 24. Tomó luego Elías al niño y lo trajo al aposento de a la casa, lo entregó a su madre y le dijo: Mira tu hijo vive. Entonces la mujer dijo a Elías. Ahora reconozco que tú eres varón de Dios y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

LA RESURRECCION POR EL PROFETA ELISEO, Varón de Dios, la Sunamita le dijo: Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré hasta que el niño abra sus ojos, Eliseo le dio calor al niño y lo resucito y el niño estornudó siete veces, y le dijo a la mujer, toma tu hijo.

2Re. 4 : 18 y 19. Y el niño creció. Pero un día que vino a ver a su padre, que estaba con los cegadores, comenzó gritarle: Ay, mi cabeza, mi cabeza, llévalo a su madre, dijo el padre a un criado.

2Re. 4 : 20 y 21. Este lo tomo y lo llevó a su madre, la cual lo tuvo sentado sobre sus rodillas hasta el mediodía, cuando murió. Subió ella entonces, lo puso sobre la cama del hombre de Dios y, cerrando la puerta, salió.

2Re. 4 : 27. Cuando llegó adonde el varón de Dios en el monte, se asió de sus pies. Giesi se acercó para apartarla, pero el varón de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está muy angustiada y Jehová me ha ocultado el motivo; no me lo ha revelado.

2Re. 4 : 30 y 31. La madre del niño dijo: ¡Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré. Eliseo se levantó entonces y la siguió. Giezi se había adelantado a ellos y había puesto el bastón sobre su rostro del niño, pero este no tenía voz ni daba señales de vida; así que volvió a encontrarse con Eliseo y le dijo: El niño no despierta.

2Re. 4 : 32 y 33. Cuando Eliseo llegó a la casa, el niño ya estaba muerto tendido sobre su cama. Entró él entonces, cerró la puerta detrás de ambos y oró a Jehová. Después subió y se tendió

sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas. Se tendió así sobre él y el cuerpo del niño entro en calor.

2Re. 4 : 35. Luego se levantó y se paseó por la casa de una a otra parte. Después subió y se tendió sobre el niño nuevamente. Entonces el niño estornudó siete veces y abrió sus ojos.

2Re. 4 : 36 y 37. Eliseo llamo a Giezi y le dijo llama a la Sunamita. Giezi la llamó y cuando ella entró, él dijo: Toma tú hijo. Apenas ella entró se echó a sus pies, postrada en tierra. Después tomó a su hijo y salió.

LOS SANTOS PROFETAS: Daniel, Isaías y Ezequiel, predicaron diciendo: Todos los que duermen en el polvo de la tierra, resucitarán a la voz del Hijo del hombre, todos los que están en toda la tierra y en el fondo del mar, vivirán y se pondrán de pie delante del tribunal de Cristo.

Dn. 21 : 2. Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados: unos para vida eterna, otros para vergüenza y confusión.

Is. 26 : 19. Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ! Despertad y cantad, moradores del polvo !porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra entregará sus muertos.

Ez. 37 : 3. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Yo le respondí: Señor, Jehová, tú lo sabes.

Ez. 37 : 4 y 5. Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: ¡huesos secos, oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová, el Señor, a estos huesos: Yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis.

Ez. 37 : 6. Pondré tendones en vosotros, haré que la carne suba sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré en vosotros espíritu, y viviréis. Y sabréis que yo soy Jehová.

Ez. 37 : 7 y 8. Profeticé, pues, como me fue mandado; y mientras yo profetizaba se oyó un estruendo, hubo un temblor ¡y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso! Yo miré, y los tendones sobre ellos, y subió la carne y quedaron cubiertos de piel; pero no había en ellos espíritu.

Ez. 37 : 9 y 10. Me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu que así ha dicho Jehová, el Señor, “espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, y vivirán! Profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron y se pusieron de pie ¡Era un ejército grande en extremo.

2Co. 5 : 10. Porque es menester, que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo

EL SEÑOR JESUCRISTO: Anunció su muerte por manos de los pecadores, y la resurrección al tercer día, por eso me ama mi Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar.

Mt. 17 : 22 y 23. Estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El hijo del hombre será entregado en manos de hombres y lo matarán, pero al tercer día resucitará. Ellos se entristecieron mucho.

Mr. 9 : 30 y 31. Saliendo de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiera, pues enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, y lo matarán; pero, después de muerto, resucitará al tercer día.

Lc. 9 : 44 y 45. Estando maravillados de todas las cosas que hacía, dijo a sus discípulos: haced que os penetren bien en los oídos estas palabras, porque acontecerá que el Hijo del hombre será entregado en manos de hombres. Pero ellos no entendían estas palabras, pues les estaban veladas para que no las entiendan; y temían preguntarle sobre esas palabras.

Mt. 20 : 18 y 19. He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; Y le entregarán a los gentiles para que le escarnezan, y azoten, y crucifiquen; mas al tercer día resucitará.

Jn. 10 : 17 y 18. Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, mas yo la pongo por mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

EL SEÑOR JESUCRISTO: Dejó establecido que si hay resurrección, cuando le dijo al mancebo unigénito de la viuda. Mancebo a ti te digo levántate, y se incorporó el que se había muerto.

Lc. 7 : 12 y 13. Y como llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que estaban fuera a un difunto, unigénito de su madre, la cual también era viuda; y había con ella grande compañía de la ciudad. Y como el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dice: No llores.

Lc. 7 : 14, 15 y 16. Y acercándose, tocó el féretro: y los que lo llevaban, pararon. Y dice: Mancebo, a ti te digo, levántate. Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y le dio á su madre. Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Que un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y que Dios ha visitado a su pueblo.

JESUCRISTO DIJO: Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá, después de cuatro días de muerto resucitó Lázaro, y el muerto salió del sepulcro con sus vendas.

Jn. 11 : 11, 12 y 13. Dicho esto, díceles después: Lázaro nuestro amigo duerme, mas voy a despertarle del sueño. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, salvo estará. Mas esto decía Jesús de la muerte de él: y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño.

Jn. 11 : 14 y 15. Entonces, pues, Jesús les dijo claramente: Lázaro es muerto. Y huélgame por vosotros, que yo no haya estado allí, para que creáis: más vamos a él.

Jn. 11 : 20 y 21. Entonces Marta, como oyó que Jesús venía, salió á encontrarle; mas María se estuvo en casa. Y Marta le dijo á Jesús: señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no fuera muerto.

Jn. 11 : 22, 23 y 24. Más también sé ahora, que todo lo que pidieres de Dios, te lo dará Dios. Dícele Jesús: Resucitará tu hermano. Marta le dice: Yo sé que resucitará en la resurrección en el día postrero.

Jn. 11 : 25, 26 y 27. Jesús le dice: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? Dícele: si Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

Jn. 11 : 32 y 33. Más María, como vino donde estaba Jesús, viéndole, derribase á sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, no fuera muerto mi hermano. Jesús entonces, como la vio llorando, y a los judíos que habían venido juntamente con ella llorando, se conmovió en espíritu, y se turbó.

Jn. 11 : 34, 35 y 36. Y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Dice le: Señor, ven, y ve. Y lloró Jesús. Dijeron entonces los judíos: Mirad como le amaba.

Jn. 11 : 39, 40. Dice Jesús: Quitad la piedra. Marta, le hermana del que se había muerto, le dice: Señor, hiede ya, que es de cuatro días. Jesús le dice: ¿No te he dicho: que, si creyeres, verás la gloria de Dios?

Jn. 11 : 41, 42 y 43. Entonces quitaron la piedra de donde el muerto había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos arriba, dijo: Padre, gracias te doy que me has oído. Y el que había estado muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Dícele Jesús: Desatadle, y dejadle ir.

JESUCRISTO RESUCITO: Al tercer día, como lo había dicho antes, Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí aunque este muerto vivirá, esta es la voluntad del Padre que me envió, que todo el que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna y yo lo resucite en el día postrero.

Lc. 24 : 1, 2 y 3. El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las drogas aromáticas que habían aparejado, algunas otras mujeres con ellas. Y hallaron la piedra revuelta del sepulcro. Y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Lc. 24 : 4 y 5. Y aconteció, que estando ellas espantadas de esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes. Y como tuvieron ellas temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

Lc. 24 : 6 y 7. No está aquí, mas ha resucitado: Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea. Diciendo: Es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea rusificado, y resucite al tercer día

Mt. 28 : 6 y 7. No está aquí; porque ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id presto, decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos: y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis; he aquí, os lo he dicho.

Jn. 11 : 25. Jesús dijo: Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.

Jn. 5 : 29. Y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron mal, a resurrección de condenación.

Jn. 6 : 39 y 40. Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: que todo o que me diere, no se pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en mí, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO: Fue predicada por los apóstoles, diciendo: El Espíritu de Dios que levantó a Cristo de los muertos. Él también vivificará nuestros cuerpos mortales, y resucitaremos con Cristo conforme a su evangelio.

Heh. 2 : 31 y 32. Viendo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el infierno, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de los cual todos nosotros somos testigos.

Ro. 8 : 11 y 14. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.

Ro. 6 : 4. Porque somos sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si fuimos plantados juntamente en él a la semejanza de su muerte, así también lo seremos a la de su resurrección.

2Ti. 2 : 7 y 8. Considera lo que te digo; y el Señor te dé entendimiento en todo. Acuérdate que Jesucristo, el cual fue de la simiente de David, resucitó de los muertos conforme a mi evangelio.

PERO HAY ALGUNOS: Que no creen en la resurrección de Cristo. Entonces en vano predicamos y vana también es vuestra fe, si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más miserables de la tierra, si decimos que somos cristianos, sigamos el ejemplo de Cristo.

1Co. 15 : 12, 13 y 14. Y si Cristo es predicado que resucitó de los muertos ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos. Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó: Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

1Co. 15 : 15, 16 y 17. Y aun somos hallados falsos testigos de Dios, porque hemos testificado de Dios que él haya levantado a Cristo; al cual no levanto, si en verdad los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aun estáis en vuestros pecados.

1Co. 15 : 18 y 19. Entonces también los que durmieron en Cristo son perdidos. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo los más miserables somos de todos los hombres.

Heb. 13 : 20 y 21. Y el Dios de paz que sacó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del testamento eterno. Os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo: al cual sea gloria por los siglos de los siglos Amén.

1Co. 15 : 20. Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

1Co. 15 : 21. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.

1Pe. 1 : 3 y 21. Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos ha regenerado en esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos. Que por él creéis a Dios, el cual le resucitó de los muertos, y le ha dado gloria para que vuestra fe y esperanza sea en Dios.

Jn. 13 : 15. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

CUANDO JESÚS MURIÓ EN LA CRUZ: Se manifestó el poder del Espíritu Santo, y muchos de los cuerpos santos que dormían en los sepulcros resucitaron, y vinieron a la santa ciudad.

Mt. 27 : 50 y 51. Más Jesús, habiendo otra vez exclamado con grande voz, dio su espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rompió en dos, de lo alto abajo: y la tierra tembló, y las piedras se hiedieron.

Mt. 27 : 52 y 53. Y abriéndose los sepulcros, y muchos cuerpos santos que habían dormido, se levantaron. Y salidos de los sepulcros, después de su resurrección, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.

LA RESURRECCIÓN DE DORCAS: En Joppe vivía una mujer llamada Tabita, enfermó y murió, el apóstol Pedro, puesto de rodillas oró, y dijo: Tabita levántate, y la presentó viva.

Hch. 9 : 36 y 37. Entonces en Joppe había una discípula llamada Tabita, que si lo declaras, quiere decir Dorcas. Esta era llena de buenas obras y de limosnas que hacía. Y aconteció en aquellos días que enfermó, murió; a la cual, después de lavada, pusieron en una sala.

Hch. 9 : 38 y 39. Y como Lydda estaba cerca de Joppe, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: No te detengas en venir hasta nosotros. Pedro entonces levantándose, fue con ellos: y llegado que hubo, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos de Dorcas hacía cuanto estaba con ellas.

Hch. 9 : 40 y 41. Entonces echados fuera todos, Pedro puesto de rodillas, oró; y vuelto al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y viendo a Pedro, se incorporó. Y él le dio la mano, y levántola: entonces llamando a los santos y las viudas, la presentó viva.

LA RESURRECCIÓN DEL MANCEBO: Euticho se cayó del tercer piso y murió, pero el apóstol Pablo lo resucitó, y les dijo no os alborotes que su alma está en él, y llevaron al mozo vivo.

Hch. 20 : 9 y 10. Y mancebo llamado Euticho que estaba sentado en la ventana, tomando un sueño pro-fundo, como Pablo disputaba largamente, postrado del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue muerto Entonces descendió Pablo, y derribase sobre él, y abrazándole, dijo: No os alborotéis, que su alma está en él.

Hch. 20 : 11 y 12. Después subió, y partiendo el pan, y gustando, habló largamente hasta el alba, y así partió. Y llevaron al mozo vivo, y fueron consolados no poco.

SOBRE LA RESURRECCIÓN: Algunos religiosos, como los Saduceos dicen que no hay resurrección, pero el Señor Jesucristo les dijo: Erráis ignorando las Escrituras y el poder de Dios, como el Padre levanta los muertos y les da vida, así también él Hijo a los que quiere les da vida.

Mt. 22 : 23 y 24. Aquel día llegaron a él los Saduceos, que dicen no haber resurrección, y le preguntaron. Diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y despertará cimiento a su hermano.

Mt. 22 : 25, 26. Fueron pues, entre nosotros siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió; y no teniendo generación, dejó su mujer a su hermano. De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta los siete.

Mt. 22 : 27 y 28. Y después de todos murió también la mujer. En la resurrección pues ¿de cuál de los siete será ella mujer? Porque todos la tuvieron.

Mt. 22 : 29 y 30. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras y el poder de Dios. Porque en la resurrección, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido; mas son como los ángeles de Dios en el cielo.

Mt. 22 : 31 y 32. Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es de Dios de muertos, sino de vivos.

Jn. 5 : 21. Porque como el Padre levanta los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida.

1Ts. 4 : 16. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Ro. 8 : 11. Y si el Espíritu de aquel que levanto de los muertos a Jesús mora en nosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por el Espíritu que mora en vosotros.

Ef. 2 : 4, 5 y 6. Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó. Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos; Y junta-mente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús.

Jn. 6 : 39 y 40. Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.

Jn. 6 : 44. Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO: Fue predicada por los apóstoles, y si creemos que Jesús murió y resucitó, así también los muertos en Cristo resucitarán primero.

1Co. 15 : 12, 13 y 14. Y si Cristo es predicado que resucitó de los muertos ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos. Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

1Co. 15 : 15 y 16. Y aun somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él haya levantado a Cristo; al cual no levantó, si en verdad los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

1Co. 15 : 17, 18 y 19. Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aun estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo son perdidos. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, los más miserables somos de todos los hombres.

1Co. 15 : 20 y 21. Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicia de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

Fil. 3 : 10 y 11. A fin de conocerle, y la virtud de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte. Si en alguna manera llegase a la resurrección de los muertos. No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fui también alcanzado de Cristo Jesús.

1Tes. 4 : 14 y 15. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús. Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que

vivimos, que habremos quedado hasta la venida del señor, no seremos delanteros a los que durmieron.

1Tes. 4 : 16. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Ap. 20 : 6. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en estos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros

Amén...